

Creemos que el libro padece de ciertos descuidos que, aunque no afectan su contenido central, sí empobrecen la edición. Por ejemplo, algunas notas de pie de página tienen errores imperdonables y la redacción no siempre es suficientemente clara. Además, los pies de foto varían de una atinada descripción a la simpleza de una enunciación. En particular, cabe mencionar la litografía que Claudio Linati realizó sobre un entierro, utilizada en la portada y reproducida en el interior del libro sin más indicación que "Mexicains" o la fotografía del colateral dedicado a la Virgen de Guadalupe de México en la parroquia de Oiartzun, mandado construir por Francisco Fagoaga en su pueblo natal de Guipúzcoa y que persiste en nuestros días, como pudo constatar y captar el propio autor, y cuyo pie simplemente dice "Virgen de Guadalupe".

Finalmente, podemos decir que el libro de Pescador es tan variado como los feligreses de la parroquia que estudia. Hay capítulos o apartados ricos y pobres, famosos e incógnitos, reverentes y rebeldes. Es más, presenta características similares a las de las familias que habitan Santa Catarina, es decir, están fragmentadas ya que sus miembros se separan, dividen y distribuyen en lugares distantes del texto, agregándose a hogares con los que apenas comparten algún rasgo, y sólo en algunos casos privilegiados constituyen una familia troncal, bien estructurada.

Verónica ZÁRATE TOSCANO
Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora

Richard NEBEL: *Santa María Tonantzin, Virgen de Guadalupe. Religiöse Kontinuität und Transformation in Mexiko*. Immensee: Neue Zeitschrift für Missionswissenschaft, 1992, 372 pp. (NZM, Supplementa, vol. 40.)

La presente publicación suizo-alemana, editada por la Asociación para fomento del estudio de las misiones en Immensee, constituye una sólida aportación a la investigación del culto a la Virgen de Guadalupe y sus repercusiones socioculturales en la historia de México, desde los principios de la colonización española hasta la actualidad. Esta obra hace una revisión del conjunto de materiales escritos sobre el tema y ofrece un análisis del fenómeno guadalupano desde el doble punto de vista histórico y teológico. Se trata de la reproducción de la tesis (de posdoctorado) para habilitación en la docencia que Richard Nebel, mexicanista bávaro, presentó en

1990 a la Facultad de Teología de la Universidad de Würzburg.

Con este trabajo Nebel aumenta su ya de por sí extensa lista de publicaciones sobre asuntos relacionados con la Iglesia, la teología, la religión y las misiones en América Latina. Por varios aspectos en común, esta nueva obra tiene bastantes semejanzas con su libro anterior, *Altmexikanische Religion und Christliche Heilsbotschaft* (1983), en donde estudia el proceso de amalgamación de las dos tradiciones religiosas —precortesiana y católica— en el territorio azteca desde el siglo XVI. Ambas publicaciones muestran su buen conocimiento de las creencias y prácticas religiosas de México, contienen una exposición clara y directa y constituyen excelentes compendios sobre la materia (aunque limitados solamente a las fuentes impresas). Su novedosa contribución en torno a la “Morenita de Tepeyac” sitúa a Nebel en la línea de las investigaciones guadalupanas de Francisco de la Maza (1953), Jacques Lafaye (1974) y Edmundo O’Gorman (1986), así como del útil compendio de *Testimonios históricos guadalupanos* editado por De la Torre Villar y Navarro de Anda (1982).

La obra que reseñamos se encuentra claramente estructurada tiene tres bloques dedicados a las configuraciones histórica, literaria y teológica del fenómeno de la Virgen de Guadalupe. La primera parte, estudia los orígenes del culto a Nuestra Señora de Guadalupe en España y las primeras versiones sobre la aparición de la Virgen en el cerro del Tepeyac. La segunda parte, se centra en la representación literaria del *Nican Mopohua* (1649), haciendo críticas externa e interna del texto, hacia sus principales aspectos lingüísticos, antropológicos y culturales. La tercera parte, analiza los diversos enfoques en torno a la imagen y al mensaje de Guadalupe, sus manifestaciones en la religiosidad popular y su importancia para la Iglesia y sociedad mexicanas contemporáneas.

Según entiende Nebel, el *Nican Mopohua*, relato poético náhuatl, publicado por el jesuita Luis Lasso de la Vega a mediados del siglo XVII, constituye la representación literaria por excelencia del fenómeno guadalupano. A pesar de la dudosa paternidad y la estructura artificiosa del texto, se trata de un testimonio privilegiado del proceso de “transculturación” del cristianismo en el virreinato de Nueva España. Lo más importante del *Nican Mopohua* es su mensaje de carácter teológico, favorable a una convivencia armónica de los diferentes pueblos, culturas y creencias. La integración que realiza de las tradiciones lingüísticas y religiosas del antiguo México con el nuevo orden social surgido en la colonia le brinda garantía de validez, vigente incluso hasta la actualidad (pp. 198-200).

En cuanto a las interpretaciones que ha suscitado la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe a lo largo de la historia, el investigador alemán reconoce tres etapas o enfoques: 1) el histórico-profético, iniciado en 1648 por el jesuita Miguel Sánchez con su elocuente *Imagen de la Virgen María* y continuado en seguida por sus hermanos de congregación de origen criollo; 2) el histórico-nacionalista, lanzado por fray Servando Teresa de Mier durante la guerra de la independencia mexicana, en que las tropas insurgentes reverenciaban a la "Morenita" como su madre y patrona; 3) el concepcionista, con el cual se identifica Nebel, que presta atención al rol fundamental de la Virgen en la configuración del catolicismo mexicano.

Se debe tener en cuenta que la legendaria aparición divina ante el indio Juan Diego en el Tepeyac, en 1531, no tuvo repercusión inmediata en la vida espiritual de Nueva España. Es sólo a partir de la segunda mitad del siglo XVII cuando se expande el culto a Nuestra Señora y aumenta constantemente su influencia política en la colonia, debido al entrelazamiento del fervor religioso con un embrionario entusiasmo patriótico. De aquí —naciente espíritu anticolonialista— se pasa sin solución de continuidad al movimiento guerrero en favor de la independencia y a la gestación de una nacionalidad mexicana, de rasgos mestizos, enfocada hacia la Virgen de Guadalupe (como ya lo hacía notar el ideólogo liberal Ignacio Manuel Altamirano). Por una parte, la aparición de la madre de Dios ante un humilde campesino promueve el reconocimiento de la dignidad humana de los indígenas; por otra, la leyenda difundida en la *Imagen de la Virgen María*, de Sánchez, provee de un mito de fundación a la Iglesia y a la patria criolla.

El mensaje guadalupano ha dado origen a variadas interpretaciones, las cuales también se hallan divididas en tres categorías en la presente obra: tenemos la reflexión dogmático-moralizante, que ve en dicho mensaje la confirmación de los principios fundamentales del cristianismo; la reflexión ético-social, que hace énfasis en la intervención de representantes de los sectores marginales de indios y mujeres, y la reflexión misional, ligada con la doctrina del "Evangelio en cultura". Esta doctrina se orienta a la liquidación de la injusticia y las tensiones sociales y representa, de acuerdo con Nebel, la médula del legado de la Virgen morena (pp. 231-233).

Resumiendo la propuesta teológica del autor, hay que poner de relieve la idea de la "mexicanización" del cristianismo, resultante del proceso de asimilación de las civilizaciones azteca e hispánica, unidas en "diálogo" permanente desde el siglo XVI. La embajada

de Nuestra Señora de Guadalupe se condensa así en una serie de principios optimistas: liberación de los pueblos aborígenes del estigma de la marginalización, comprensión mutua para un diálogo solidario entre las religiones, oposición a la uniformidad de lengua, pensamiento y moral, expansión de armonía y solidaridad entre los pueblos. Retomar estas líneas esenciales del mensaje guadalupano en las tareas pastorales de hoy significaría, según Richard Nebel, eliminar de una vez por todas la inveterada práctica de la "conquista espiritual", herencia de los primeros evangelizadores de la Nueva España.

Teodoro HAMPE MARTÍNEZ
Universität Wien

Thomas CALVO: *Guadalajara y su región en el siglo XVII. Población y economía*. Guadalajara, Jal., Centro de Estudios Mexicanos y Centro Americanos-H. Ayuntamiento de Guadalajara, 1992, 489 pp. [s. ISBN].

Thomas CALVO: *Poder, religión y sociedad en la Guadalajara del siglo XVII*. México, Centro de Estudios Mexicanos y Centro Americanos-H. Ayuntamiento de Guadalajara, 1992, 423 pp. ISBN 968-6020-21-4.

Guadalajara, capital que en la época colonial "apenas es una ciudad, en el pleno sentido del término, tuvo un hermoso siglo XVII". No es extraño que después de 14 años de amorosa investigación, Thomas Calvo haya llegado a esta simple conclusión, y tampoco que haya ocupado 900 páginas para demostrarlo. Los dos volúmenes reseñados integran un solo trabajo de investigación, el que fue tesis doctoral en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de París, "Guadalajara, Capitale provinciale de l'Occident mexicain au XVII siècle". Aunque cada uno de ellos, independientemente, presenta un panorama completo de determinados aspectos, sólo en conjunto puede apreciarse la trascendencia de la obra.

Dice el autor que fue su intención realizar un trabajo de historia urbana total, en la que también se incluye la historia regional del entorno tapatío. Sus modelos, Devon, Goubert, Bennassar y Bardet, entre otros, señalaron un camino, que Thomas Calvo transita, con deleite en algunos temas, con entusiasmo en ocasio-